



Los pacientes que llegan al HGGB son adultos mayores en su mayoría, de zonas rurales del Biobío, quienes tras sufrir la quemadura deben enfrentarse a una larga rehabilitación.

Por Estefany Cisternas Bastias
 estefany.cisternas@diariobelsur.cl

El trabajo en el Servicio de Quemados del Hospital Guillermo Grant Benavente (HGGB) no es sencillo, la labor que cumplen los profesionales no solo sanan físicamente a los pacientes; también fortalecen sus mentes y son un soporte emocional en los momentos difíciles. Para esta tarea están los especialistas en salud mental, y en este recinto hospitalario son dos las profesionales a cargo de entregar compañía y apoyo psicológico a los gran quemados.

"Cuando hablamos de un gran quemado es prácticamente más del 70% del cuerpo. Hablamos de una salud mental que se va a debilitar, porque la piel es el órgano más grande del cuerpo, el traumatismo que se genera a nivel físico ya es impactante para esa persona. Durante el proceso que están hospitalizados, la verdad es que a nivel de salud mental muchas veces no se ve tanta sintomatología, porque normalmente están en shock. Cuando empiezan el proceso de rehabilitación es donde te empiezas a dar cuenta que ellos llegan a su casa y hay dificultades en el sueño, están con pesadillas, no pueden comer o comen en exceso, suben de peso, bajan de peso. Se empiezan a mirar al espejo y se dan cuenta que no es lo mismo que había antes", relató la psicóloga del Servicio de Medicina Física, Camila Cid.

La mayoría de las personas que llegan a esta unidad son adultos mayores con dificultades familiares importantes que, sin apoyo psicológico, verían perjudicada su recuperación. También se

• Años de trabajo

El Servicio de Quemados cumplió en enero 31 años entregando atención. Tras diversos problemas de estructura, buscan reconstruir el servicio mejorando la atención.



Los usuarios que recibe el servicio son diversos, aunque es frecuente que provengan de lugares rurales tras un accidente a nivel doméstico o laboral.

Profesionales relataron la labor que cumplen en el HGGB

Apoyo psicológico de Servicio de Quemados es primordial en rehabilitación de usuarios

identifican a muchos provenientes de zonas rurales del Biobío, entre ellos quienes fueron afectados por los incendios forestales del 2023.

LARGO PROCESO

Lorena Lara, psicóloga del C.R. de Paciente Crítico, explicó que los primeros auxilios psicológicos se le entregan al paciente gran quemado cuando llega a la unidad, no pueden hablar con ellos hasta que se estabilizan. Una vez que inicia la intervención se les ayuda a restablecer su sistema porque están choqueados, algunos no recuerdan lo que pasó,

otros no pueden hablar del tema, pero a medida que las profesionales van formando un vínculo con ellos se van abriendo de a poco.

"Se empieza a generar un vínculo, primero lo empiezan a conocer a uno y uno empieza a indagar su historia, su vida, y a medida que uno va descubriendo se va encontrando con sorpresas desagradables, porque muchas veces hay abandono, adultos mayores que los hijos no los visitan, que están solos y después que son dados de alta no saben quién los va a recibir. Incluso se han recibido casos de personas indigentes y se ha tenido que hacer contactos con asis-

tente social para que pueda buscarles un refugio", comenta Lara.

Los usuarios que recibe el servicio son diversos, aunque la profesional destacó que es frecuente que provengan de lugares rurales, enfrentándose a accidentales tanto a nivel doméstico como laboral que les generan quemaduras de gran envergadura. Estas últimas, afectan la parte funcional y estética del paciente, causando problemas de reinserción social. Se da también que suelen ser en su mayoría hombres los pacientes.

"Las personas que han tenido que ser amputadas por ejemplo, no saben cómo van a seguir su vi-

Cuando los pacientes empiezan su proceso de rehabilitación y vuelven a sus hogares es donde se dan en mayor medida los signos de afectación en su salud mental.

da, cómo van a ir al baño, entonces todas esas cosas le va generando ansiedad y angustia. A esto se le suma el dolor de la quemadura como tal, que es tremendo. Es mucho con lo que deben lidiar a diario", sinceró la psicóloga. Los que sufren quemaduras deben estar más de 100 días hospitalizados, pero posterior a eso deben iniciar la rehabilitación, que suele durar incluso un año.

IMPORTANTE ROL

Cid detalló que es indispensable entender que la salud mental es la clave para que el paciente pueda seguir con su terapia física y que muchas veces "no se le toma el peso, ya que no afecta en lo funcional. El apoyo psicológico debería ser tan relevante como el tratamiento". Entre el paciente esté más optimista, con mejores pensamientos y disposición, su rehabilitación será más rápida, señaló Lara, ya que la piel se demora en regenerar, a veces necesita muchos injertos, es un proceso lento de muchas curaciones y tiempo para que se recuperen, por lo que el paciente tiene que estar lo más optimista posible para cumplir su rehabilitación.